

DON JACINTO

Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.



EL SEGUNDO AÑO DE 'DON JACINTO'



LA PRIMERA LECCIÓN

DON JACINTO (á los niños de la clase taurina).—¡Vamos á ver, señores, cómo se portan este año y si me traen bien aprendidas las lecciones; de lo contrario, tendré que apelar á las disciplinas y que recurrir á la palmeta. Decíamos ayer....

EN EL TERRENO

Ya estamos en la brecha. Cumplimos lo ofrecido al suspender nuestras tareas en Octubre.

Entonces nada había que hacer y lo dejamos. Hoy tenemos mucha tela cortada y la coseremos, Dios mediante, bien seguro de que las costuras habrán de sentarseles á más de cuatro.

No es nuestra la culpa si ellas son fuertes y ellos tienen la carne blanda.

¿Es que vamos á zurrar á tontas y á locas, como ciego furioso que lanza el palo allí donde siente ruido? No: eso fuera indigno de un periódico serio, y DON JACINTO á nadie le cede en seriedad. La tiene; detras de las caricaturas, de los chistes, de la sátira, hay siempre un buen ejemplo, un consejo sano, una advertencia saludable. Queremos corregir riendo. La carcajada es á veces más temible que el maüser.

Si el público fuera capaz de tomar seriamente las corridas de toros, en forma seria le hablaríamos; no lo es, y á la sátira nos acogemos como único recurso. Bailamos al son que tocan.

Subirse al púlpito, tender el paño y hacer de DON JACINTO un predicador, se aviene muy mal con nuestra manera de ser y con la idiosincrasia del público. El de los toros no quiere sermones.

Peró como hay que dárselos, porque los necesita, lo haremos de modo que los soporte fácilmente: es cuestión de forma. Todo se puede decir. La gracia está en acertar con el modo.

Que en el fondo DON JACINTO será el periódico tal vez más serio de todos los de su clase, no hemos nosotros de decirlo: lo dice el propio interesado. La colección de 1903 es una garantía. Allí no se sacrificó todo al chiste, como hacen los periódicos festivos; fué el chiste el inmolado muchas veces en aras de la verdad y la justicia. Entre alcanzar un éxito de momento, llevando la risa á labios del lector, á costa de una trivialidad ó un embuste, ó arrugar el ceño del abonado con una frase dura, pero que envolviere un justo fallo ó una amarga verdad, optamos por lo segundo.

A eso atribuimos nuestra popularidad y nuestro constante desarrollo, y seríamos muy inocentes si enseñándonos el público un camino, fuésemos á tomar el opuesto haciéndole un desaire.

No: por donde fuimos, iremos, y nuestra conducta será en el presente la misma que fué en el pasado.

Tenemos un fin, perseguimos un ideal, y atentós á realizarle, no hemos de pararnos en barras. Cada uno lucha según su temperamento, y el nuestro no es el de hombres que se achican ante el obstáculo.

Queremos una fiesta de toros artística, grande, seria, donde no se luche por la soldada ni se bregue por el lucro, sino que este sea lo último, y venga en primer término el deseo de conquistar aplausos en buena lid, el afán de adquirir simpatías por el arresto y la vergüenza torera, el prurito de anidar en el corazón de las muchedumbres, por el arrojo, por el desinterés, por la carencia de pretensiones, buscando el peligro en vez de rehuirle, pidiendo reses grandes y duras y no chotos escuálidos y sin defensas. Queremos ver corridas de toros y no ridículas capeas de monas.

Y á conseguir eso, á que el espectáculo sea la emocionante lucha del hombre con la fiera y no la asquerosa pantomima de titiriteros y chivos salpicada de fango, llevaremos todas nuestras energías, poniendo en solfa á empresarios, criadores, diestros, contratistas, ediles, á todos los que sostienen las mojigangas de rueda y son causa de la hecatombe.

Para eso venimos con dobles armas: nuestra publicación tendrá doble tamaño del que tuvo hasta aquí.

Y como creemos de necesidad que nuestras huestes se nutran con gente nueva, vigorosa, de empuje, que dé alientos á los que en la lucha desfallezcan, abrimos los dos concursos citados en otro lugar á ver si ellos son causa de que aparezcan nuevos escritores taurinos, de relevantes condiciones, y dibujantes nuevos

que sientan la caricatura y tengan, como algunos de los actuales, gracia en la línea é intención en los asuntos.

Para terminar, queremos que DON JACINTO no solamente se ocupe en la gente de coleta, sino que antes, y muy por cima, lo haga de aquellos escritores que conquistaron un nombre y una reputación historiando ó reseñando las corridas, pues es, á nuestro juicio, un crimen hablar diariamente de indocumentados lidiadores y desatender á los Cavia, los Millán, los Chaves, los Carmena, los Lema, los Laserna, los Muñoz, etc., etc.

Queremos subsanar por nuestra parte, el abandono en que se tiene á los buenos escritores taurinos, y presentarles al público tal y como son.

Más debe interesarnos conocer á quienes la literatura cultivan y en la taurina se distinguieron, que á muchos vidores de coleta, los cuales, á no usarla, serían peones de albañil ó aprendices de zapatero.

Y ahora dispongamos la palmeta y preparémonos á flagelar con brío, que azotes merecen los que en galeras debían estar, si aquí hubiese justicia, y no se hallaran los intereses del público á merced de cualquiera.

DON JACINTO en Portugal.

Tenemos el gusto de anunciar á los buenos aficionados del vecino reino, que este año contamos con un activo y entendido corresponsal en Lisboa, quien nos tendrá al corriente del movimiento taurino en Portugal, enviándonos frecuentes correspondencias y noticias.

DON JACINTO se venderá semanalmente en Lisboa en la *Tabacaria Francfort*, en la *Tabacaria Mónaco* y en todos los kioscos y puestos de periódicos: en Oporto, *Praça Dom Pedro*, núm. 137.

LA PRÓXIMA TEMPORADA

El parto laborioso.

Estamos en el período más culminante de este laborioso parto que ha de dar á luz la próxima temporada de abono. Dentro de poco se pondrá en escena, con todo el aparato que su interesante argumento requiere, el invariable sainete cómico-taurino que actualmente están confeccionando privilegiados ingenios, muy duchos en la materia. El programa oficial del abono vendrá este año tardé y con daño.

¿Quiéren ustedes noticias concretas, exactas y frescas, ó sean de la última hornada? Difícil tarea es en estas alturas, y más difícil todavía si fuéramos á recopilar cuanto acerca del próximo abono han dicho la prensa, los apoderados y todos cuantos intervienen en el general cuadreo de cosas taurinas.

El cuadro que unos y otros ofrecen, no puede ser más animado. El auténtico D. Pedro, de noche y en secreto, va á Sevilla, y si no pierde la silla en el viaje, como dicen en aquella rancia é infantil alaluya, al menos torna á Madrid descorazonado y con sumo desaliento. Después síguete el propio y también auténtico D. Jacinto, que va y viene de un lado para otro; olfatea en ésta y en la otra casa; destroza un par de botas por aquel camino de La Algaba; palpa emocionadísimo la poco flexible piedad lesionada de Antonio Fuentes; mira á ver si Ricardo Torres, *Bombita*, lleva este año tirillas de mayor tamaño que las que usaba el pasado; y hasta alterna con los de pelo en pecho del barrio de Triana, que entonan himnos de triunfo en honor de Antonio Montes.

Entre tanto, y vista la cuestión por el lado opuesto, los médicos que asisten á Fuentes callan, y su silencio es doblemente sentencioso; los amigos animan al diestro con ilusorias esperanzas; el apoderado pinta la dolencia de color de rosa, y Antonio tantea y prueba y, á fuerza de voluntad, quiere recuperar la vitalidad y la energía perdidas. *Algabeño*, con malicia de rústico, hace como que mira las labores agrícolas de sus campos, sin perder ojo á las gestiones de D. Jacinto, mientras Federico Escobar, su apoderado, trata de sacar el mayor partido á la situación. El niño *Bombita* se ríe y se ríe con sobrada malicia, aleccionado por los consejos de su hermano Emilio, que un día gozó como él de grandes privilegios y hoy ha sentido el amargor de las ingratitudes y de los olvidos. Y *Quinito*, el gran *Quinito*, el exequente componedor cuando fracasan ó caen heridos sus compañeros, se ríe también, pero con risa plácida, enseñando satisfecho su blanca dentadura, como hombre que no pudo soñar con tanta suerte, ni llegar á tanto.

¿Peró á todo esto, qué hay de cierto en el asunto? Como cierto, dicen que la contrata de *Gallito* por tres corridas; las de ambos *Lagartijillos*; la del *Algabeño*, que ya se da por hecha, y la de *Machaquito*, que si *cade ó non cade*; y en una palabra, que más ó menos tarde, como en años anteriores, tendremos á Fuentes el único; á *Bombita*, el indispensable; á *Quinito*, el obligado; al *Algabeño*, el indiscutible; á *Machaquito*,

el imprescindible; á *Lagartijo*, el necesario, y á todos esos que han de formar parte del engendro, que al fin resultará de tan laborioso parto, como en el cuento del albeitar de mi pueblo, que había prometido al alcalde que el primer hijo que tuviera había de ser niño y tenor.

Y cuando llegó el momento en el que la alcaldesa se encontraba en estado tan embarazoso como D. Pedro Niembro estuvo ante la amenaza de las escrituras abiertas, se arremolinó impaciente el pueblo entero, preguntando con ansiedad:—¿Peró es chico?

Y el albeitar, anonadado, exclamó:—Sí: chico, ¡peró ha salido con dos cabezas!

—¿Peró canta?—exclamó el pueblo aún con más impaciencia todavía.

—Sí: canta, ¡peró canta á dios!



Dos puntos que, á mi entender, tienen muy poco que hacer en la coronada villa, murmuraban así ayer en la calle de Sevilla.

—¿Qué hay, mi amigo?

—Poco y mucho: según á qué te refieras.

—Hombre, como es natural, á la temporada taurina que ha comenzado.

—¿A la temporada que ha comenzado? Pues chico, si sigue así, te aseguro que acabará en punta.

—¿Y qué me dices de los toros que inauguraron la serie de novilladas?

—¿Te refieres á los toros de San Agustín? Pues te diré: que el ganadero D. Patricio Sanz es una buena persona...

—¿Peró los toros?...

—Los toros tienen de malo, lo que de bueno tiene, como persona, el ganadero.

—¿Y de los de Carlos López Navarro, lidiados en la segunda novillada de la temporada?

—¡Ah! Esos traían una historia más larga que todos los pitones juntos que ostentaban los animalitos; y ya verías que estaban bien exageraditos de herramientas.

—Cuenta, cuenta, que soy muy curioso.

—Pues dicen que esos toros colmenariegos, los adquirió un tal Cabrera, de Calatayud.

—¿Uno que era á la vez empresario de la de Tarazona de Aragón el verano anterior?

—Sí: el mismo. Y precisamente adquirió seis toros de López Navarro para la corrida que en esta última población había de estoquear Antonio Fuentes en unión de *Chicuelo*.

—Y dichos toros fueron sustituidos por otros de Moreno Santamaría, confeccionados á la medida de Antonio.

—Y como consecuencia de eso, el citado Cabrera estuvo por ahí ofreciéndolos á cuenta de canciones, y no tuvo más noticias de ellos, hasta que vi la segunda novillada y exclamé, como al final de las comedias:—¡Ya lo sé todo!

—¿Peró creo que nos desquitaremos de tanto manso con la corrida del próximo sábado, en la que estoquearán seis Veraguas *Lagartijo* y *Gallito*, que tomará la alternativa oficialmente?

—En primer lugar, no son seis los toros que hay preparados del señor Duque, porque uno ha fallecido este año en La Muñozza.

—¡Ah! ¿peró estos toros son aquellos de la última corrida de abono que no pudo celebrarse por qué á *Machaquito* no le dió la gana?

—Los mismos.

—Pues eso fácilmente se remedia: con decir, como otras veces, dos horas antes de la corrida, aquello de: «Habiéndose inutilizado en los corrales un toro de tal, será sustituido por otro de cual»...

—Bueno, bueno; en segundo lugar, como iba contestándote, ese día no habrá corrida, ni toros ducales, ni Galhos, ni *Lagartijos*.

—¿Algo habrá!

—Sí: una novillada que estoquearán *Bienvenida* y *Camisero*.

—¿Entonces esa corridita quedará para la extraordinaria de Pascua de Resurrección?

—¿Quién sabe lo que va á suceder en esa fecha!

—¿Peró tanto lío hay?

—¡Y grande! Figúrate que casi todas las primeras eminencias, y dispensa el epíteto, han firmado ese contrato con las empresas de las plazas de provincias.

—¿Tendría gracia que para inauguración tuvieran que echar mano de D. Tancredos!

—¿Peró aún vive el antiguo Comendador fallecido?

—Yo, al menos, lo veo pasar por delante de la *Charcuterie* de D. Pedro.

—¿Qué bien estás de latín!

—El modernismo, chico. ¡Y si vieras qué mirada más lánguida echaba el de la estatua fingida al interior de la tienda, no sé si para admirar los magníficos jamones que allí se exhiben, ó las carnes rollizas del sucesor de D. Pedro!

—Ya sé que al comenzar la temporada andaba escamadillo el tío del pedestal.

—¿Desde que se inauguró la suntuosa carnicería de la Puerta del Sol y vió á los socios de la sección de embutidos vestidos de blanco en actitud estatuaría! ¿Si serán éstos, Tancredos de nueva hechura?

debió pensar el amigo. Después he sabido que la causa ha sido otra.

—¿Cuál?

—Que D. Pedro quería rebajarle el sueldo, y Don Jacinto el pedestal.

—Vamos, como Paco Sevilla, el de Murcia, que contrató un Tancredo por treinta reales.

—Pero sacó un pedestal tan alto como la barrera.

—¡Hombre, por treinta reales qué iba á exigir Paco, aunque fuera el de la rebaja!

—¿Y tú qué sabes de los toreros que han ido este año á México?

—Que dentro de tres ó cuatro días *Chicuelo* desembarcará en Cádiz; que Montes viene dispuesto á comprar la iglesia donde allá, en sus tiempos, presidió tan buenos oficios de sacristán, y que *Machaquito*, por dar fatigas á su convecino y ex-compañero *Lagartijo*, piensa hasta tutear á *Guerrita*.

—¿Y de los de Lima?

—Sólo sé que embarcaron para España, *Bonarrillo* y *Valentín* el pasado mes; que el 1.º de éste, lo hicieron *Pepe-Hillo* y *Llaverito*, y que *Padilla* aún sigue por allá. En fin, chico, como el viaje es tan largo, por mucha prisa que se den, no llegarán á

España hasta que arrastren el último toro de la corrida de Pascua.

—¡Yo creo que aunque llegaran antes...!

—Vaya me voy á comprar un filete á la nueva carnicería.

—¿Tú?

—Sí; hay que hacer méritos para que D. Pedro me vea y me saque á torear.

—¡Claro, porque algo hará por conservar la parroquia!

—Bueno, adiós.

—A Dios... le das tú la lata.

¿DEBEN CASARSE LOS TOREROS?

¡Vaya unas preguntitas que nos hace el simpático amigo Gabaldón! Casarse, en ocasiones debilita, y en ocasiones, no.

El busilis no está en el matrimonio; es casado Don Luis, y un puñetazo suyo hay que temerlo como se teme á un tiro de fusil.

En cambio hay torerillos que á la boda tienen miedo cerbal y cualquier mozalvete de la escuela les haría rodar.

¡Vaya unas preguntitas que nos hace el simpático amigo Gabaldón! Si usted fuera soltero y toreará ¿se casaría, ó nó?

PASCUAL MILLÁN.

Si de amor abraza el fuego al maestro ó al maleta, se debe casar, y luego... que toree sin coleta.

Y así quedará patente que solo son necedades esas que dice la gente de «perder las facultades».

Vaya la trenza al demonio, que eso al diestro no le importa. ¡Que contraiga matrimonio... si enseguida se la corta!

JUAN CABELLO.

Si unos llevan el cuero cabelludo limpio en la coronilla y afeitado, y otros dejan crecer un *pistonudo* mechón de pelo que llevar trenzado;

Si el que de coronilla va desnudo no puede ser casado, el que en vez de pelón es peliagudo, ¿cómo ha de huir del yugo consagrado?

CAMPO-MORENO.

El espada y el banderillero... bueno; pero el picador, no, porque supongo que á la mujer no le gustará verle entrar en casa todos los domingos con una *mona*.

E. GARCÍA ALVAREZ.

Deben aceptar la unión todos los diestros modernos, y así verá la afición que son también hombres tiernos y que en ninguna ocasión tienen temor á los cuernos.

EL DIABLO COJUELO.

¿Qué si se deben casar los primates de la trenza? No, que será una vergüenza lo que luego ha de pasar:

Irse á los bajos, echarse fuera y no llegar al pelo... ¿Qué mujer ante el camelo? no pensar en divorciarse?

MANUEL SERRANO GARCÍA-VAO.

(Dulzuras).

¿No hay toreras sandungueras?

Pues nó se queden solteros.

Yo opino que los toreros se casen con las toreras y ambos luchen con las fieras; porque, como dice Muros, nó es justo que en los apuros que ofrecen sus aventuras esté el marido á las duras y la mujer á los duros.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

No me atrevo á decir quien más torero es si el viudo, el casado ó el soltero, pero si le diré que si yo fuera mujer y un diestro de hoy me pretendiera con todo su «postin» y buenas trazas le daba calabazas.

¿Me pregunta por qué? Pues muy sencillo. por que al ver su valor en el anillo de todos los toreros de hoy sospecho que ni á su esposa arrancan por derecho

ANGEL R. CHAVES.

¡Ni los toreros ni nadiel! Eso era antes. ¡Han cambiado mucho las cosas!

E. LÓPEZ-MARÍN.

Si ya siente el *jormigillo* y olvidó lo de acostarse

al matar en el morrillo, entonces debe casarse

Y la fama de valiente que perdió, verá repuesta, pues así dirá la gente que ahora es cuando más se *acuesta*.

LIMONCILLO.

Conste, gran DON JACINTO, que yo no trato de negar las ventajas del celibato, ni desmiento tampoco que algún torero tenga más facultades cuando soltero; pero si á consecuencias del *yo te adoro* puede, porque esté débil, cogerle un toro, en cambio el matrimonio de sobra sabes que evita otras cornadas bastante graves.

JOAQUÍN LÓPEZ BARBADILLO.

Si se casa no hará mal, puesto que su profesión es un símbolo en acción del lazo matrimonial.

San Marcos, que es el patrono de esta cofradía ó grey, está entre un león y un buey... de las corridas de abono.

Significación profunda á tal detalle ha de darse, porque llaman al casarse el *uncirse á la coyunda*.

No siendo el diestro un bolonio vivirá honrado y con luz, si acierta á herir en la cruz... en la cruz del matrimonio.

Y si colma la fortuna sus ambiciones y ensueños, arrullando á los pequeños podrá *dormirse en la cuna*.

JOSÉ DE LASERNA.

Me preguntan si el torero debe ó no casarse. Mi opinión es negativa. El torero al casarse pierde por completo su independencia porque ya no se puede decir de él *que no se casa con nadie*. En cuanto á la influencia que la coyunda ejerza en él, creo sinceramente que todo el que se casa, pierde facultades paulatinamente.

JOAQUÍN ABATI.

Con la pregunta que usted de golpe me ha disparado, ¡carambita! me ha dejado pegadito á la pared; porque lo de investigar si influye en todo torero el que uno sea soltero ó casado, jeso es la mar! Ahora, si tiene interés en que la respuesta escriba, espere un poco, que viva yo hasta el año treinta y tres; aunque entonces será igual, pues ya he visto que han echado al soltero y al casado toros vivos al corral. Esto no es una razón que ni convence, ni arguye, ni que tampoco me excluye de emitir una opinión; mas si hemos de ser sinceros, para poder contestar yo debo antes preguntar:

—¿Pero es verdad que hay toreros?

LEONCIO MOYA.

Yo creo que después de casados se arriman más.

ANTONIO PASO.

Conozco á los toreros... en retratos é ignoro como cumplen sus deberes. Las que dan compasión son sus mujeres ¡por que deben pasar muy malos ratos!

SINESIO DELGADO.

Torero: el matrimonio es una suerte que se puede comprar á peso de oro cuando no hay suegra redomada y fuerte. Pero si la hay, no debes exponerte á tener que matarla como á un toro.

R. DE LA VEGA.

Yo me acuerdo de aquel día que tuvo mucho que ver: del entierro que le jizo *Lagartijo á su mujer*.

SOBAQUILLO.

Yo le pregunté á un torero si se quería casar, y me contestó enseguida: —¡Hombre, si fuera en viudar!

LUIS GABALDÓN.

DON JACINTO agradece muchísimo la cortesía que para con él han tenido los notables escritores que tan ingeniosamente han contestado á la pregunta: **¿Deben casarse los toreros?**

El Mengue confidente.

Rianse ustedes de todas las sorpresas habidas y por haber junto á la que yo sufrí días pasados. Ni los desmanes de la policía cargando súbitamente sobre la multitud indefensa, ni la prórroga de arrendamiento de la plaza madrileña que Niembro obtuvo del politicastro, silvado, apedreado y tiroteado por las masas populares en su propaganda patrañesca

por Sevilla; nada, en fin, puede compararse con la sorpresa que recibí la pasada semana.

Ensimismado en la lectura de *La Catedral* me hallaba,—obra que dicho sea entre paréntesis, coloca al insigne Blasco Ibañez al lado de los más eminentes novelistas—cuando un ruido extraño, algo así como el rechinar de una silla, me hizo levantar los ojos de la novela para dirigirlos al sitio de donde aquel chirrido partió.

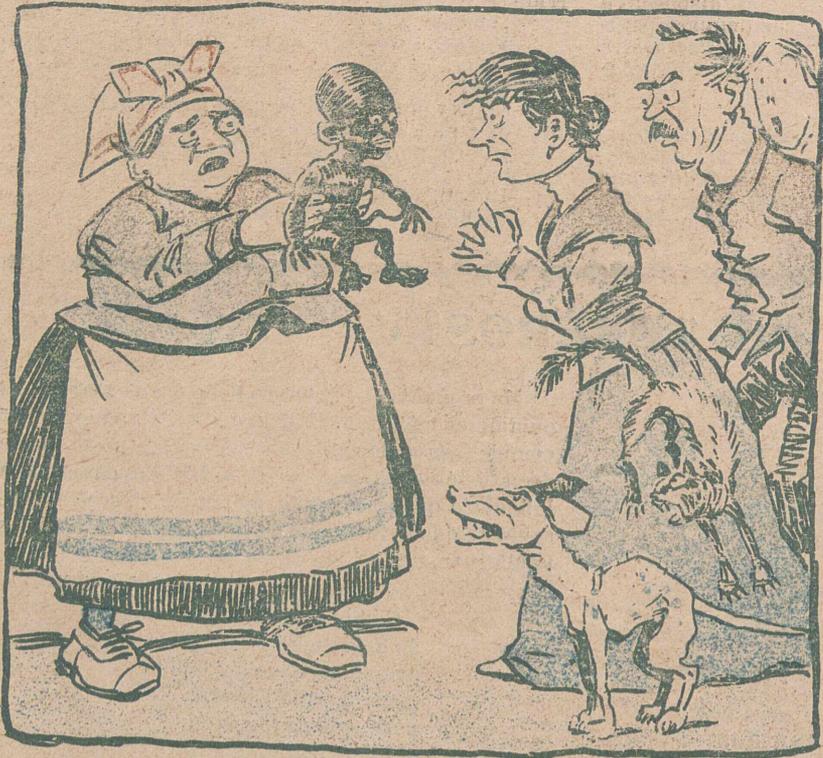
¡Jamás hubiera hecho tal cosa! Declaro con ingenuidad infantil—y en esto soy más franco que los

toreros—que se apoderó de mí tan gran pánico ante la contemplación del monstruo que á mi vista se presentaba, que instantáneamente quedé convertido en un inmenso barquillo relleno: se me había helado la sangre.

—¿Quien... quien es usted?—le dije con balbuciente voz.

—No temas—rugió el aparecido—soy tu amigo ó al menos lo quiero ser, me contestó arrojando por su boca grandes llamaradas.

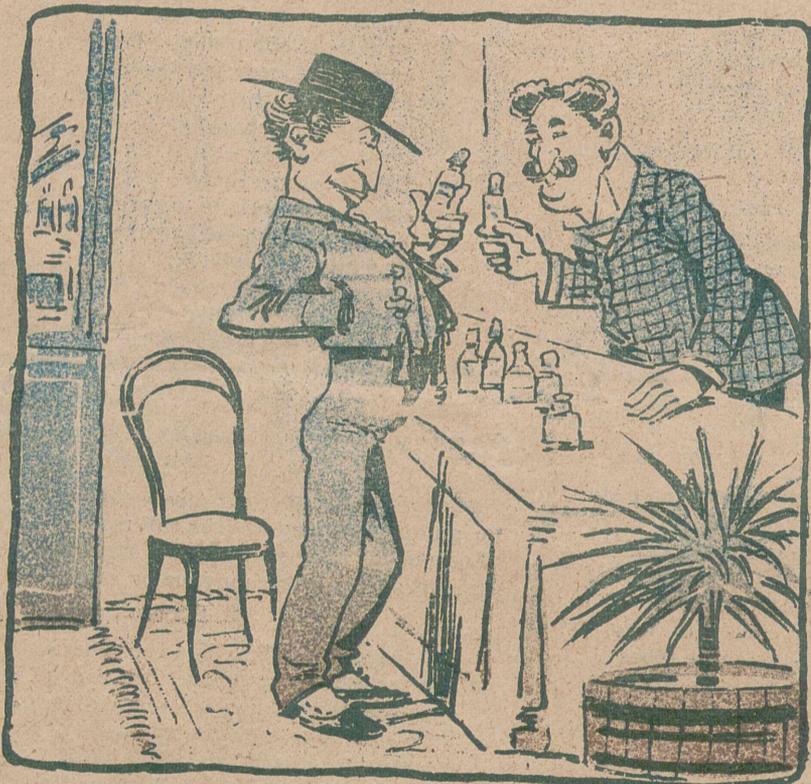
—Dime quien eres, y á que vienes aquí; sino, vete



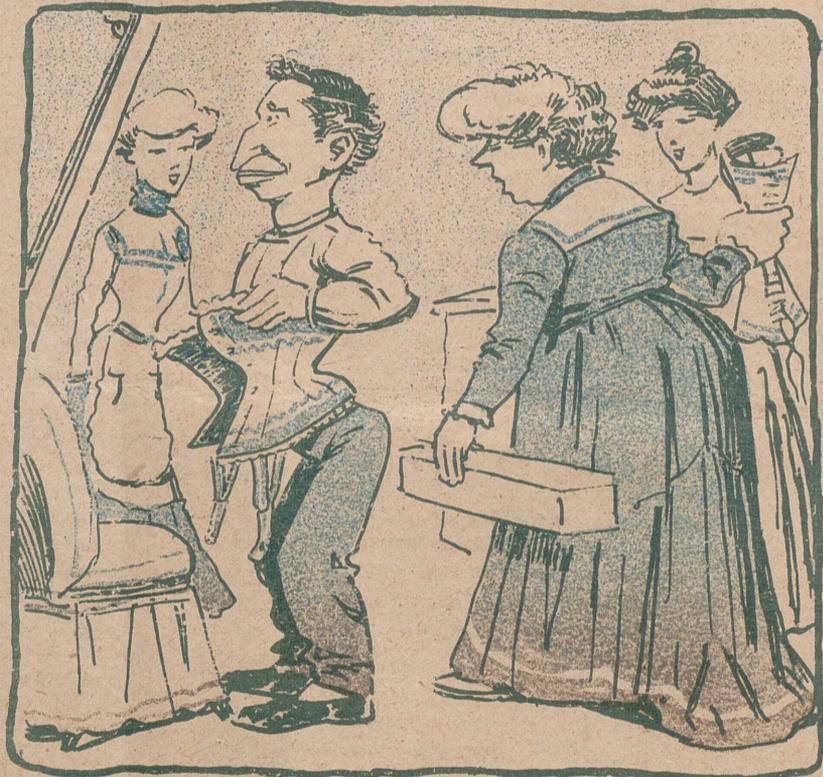
1--Fuentes tan negro nació,
que espanto á todos les dió.



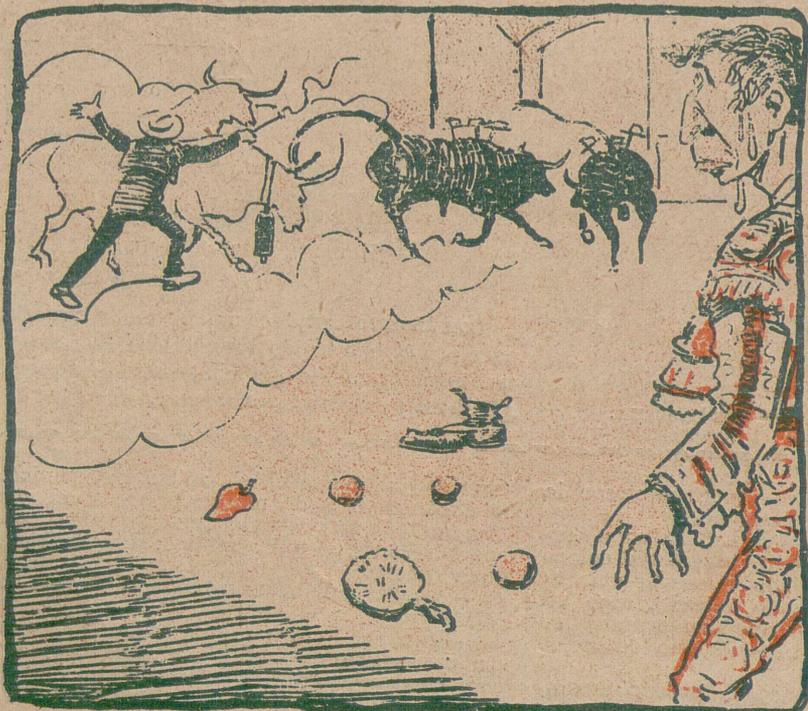
2--Se hizo el contraste mayor
cuando fué blanqueador.



5--Lo que gana con afán
se lo gasta en col-crean.



6-- Queriendo lucir el talie
sale con corse á la calle.



9--Siendo ya rey de los diestros
ve salir á los cabestros.



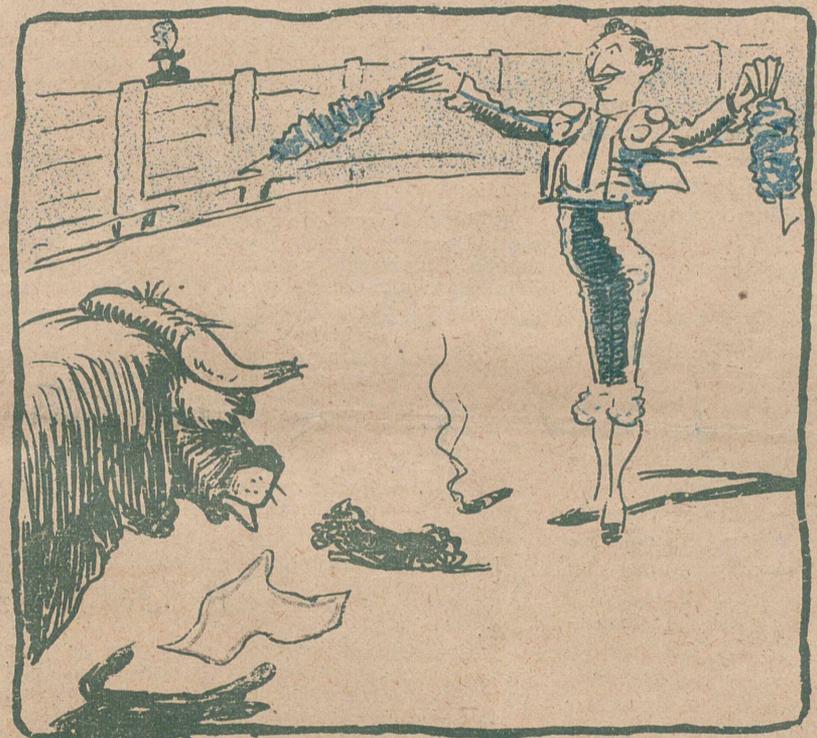
10-- Brinda en una fiesta pública
porque venga la República.



3—Como no gana dinero,
sienta plaza de torero.



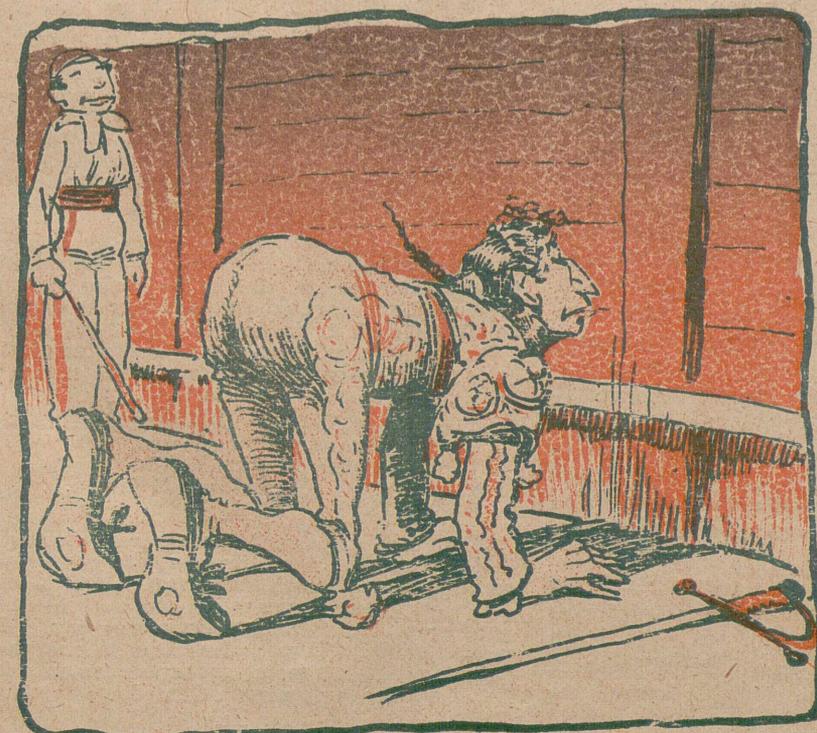
4—Y le ve toda Sevilla
apurando una colilla.



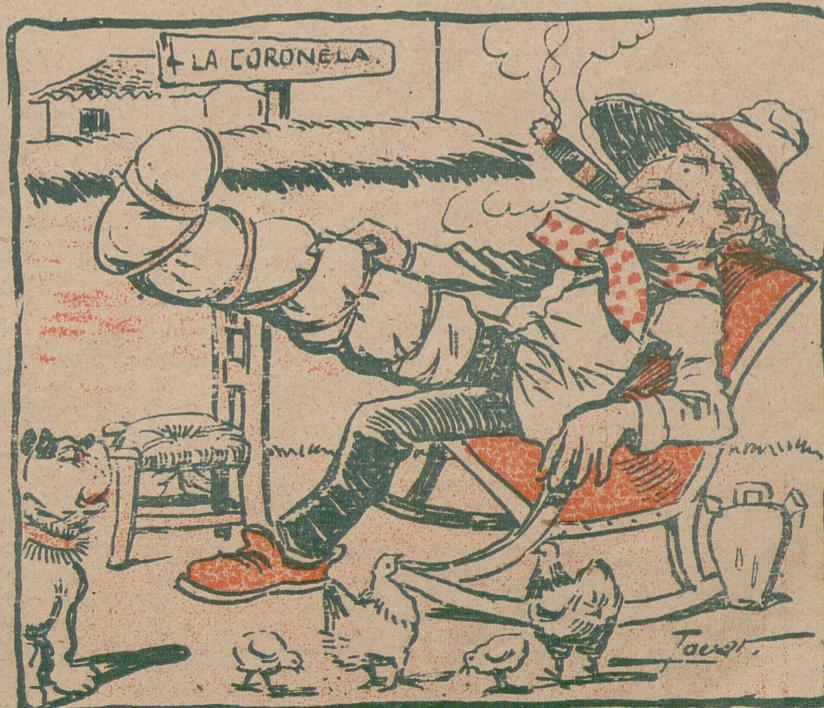
7—Cambiando, el hombre se afina
y encuentra la gran combina.



8—Guerra nos dejó en un duelo
y á Fuentes le vino al pelo.



11—Consecuente al otro día,
brinda por la monarquía.



12—Dicen que este año torea;
¡pa mí que se fautasea!

con Dios—me atreví á replicarle haciendo un supremo esfuerzo de mentido valor.

Entonces aquel fantasma que hasta allí habíase mostrado tranquilo y aún cortés en su conversación, se convirtió en una fiera exótica digna de figurar en las vitrinas de un Museo Zoológico para admiración de las gentes y tortura de los sabios.

Tranquilizado un poco mi inesperado amigo, se acercó diciéndome con marcado encono: jamás pronuncies en mi presencia el nombre de mi enemigo que te confundiré. Conejito por llamarse como él me fué antipático y le produje un sin fin de averías.

—Está bien—contesté para calmarle—pero dime ¿quién eres?, ¿que deseas de mí?

—Pues soy el mismísimo Demonio, el Angel malo, Satanás, el Mengue de los jitanos. Como buen aficionado á toros, todo lo que con la fiesta taurina se relaciona, me interesa tan vivamente que á pesar de tener que recibir hoy mismo las almas de catorce frailes, tres políticos y dos empresarios de toros, no he tenido inconveniente en abandonar mis reinos para hacerte una visita y un ofrecimiento valioso.

—Gracias por la visita y venga la oferta, amigo Mengue.

—Escucha: Cuando en Febrero del año último apareció DON JACINTO zurrando á diestro y siniestro, su graciosa, amena é interesante lectura, me impresionó tanto y fué tan de mi gusto, que desde entonces, se convirtió en mi comidilla predilecta, regocijándome además con los monos de Tovar llenos de sal pura y pimienta fina y á los que como el vulgo dice, no les faltaba más que hablar.

Pues bien, días pasados, un diablito de los que tengo vigilando á los luises, me comunicó la buena nueva de que en Marzo volvería á pasearse triunfalmente por las cinco partes del mundo mi DON JACINTO. Esta noticia me llenó de alegría haciéndome pensar en lo útil que sería á dicho periódico la aceptación de mis servicios como confidente.

—Chócala buen Mengue. En nombre de DON JACINTO te cojo la palabra y doite un millón... de gracias.

—Fuera tonterías y vamos al asunto que á mí los formulismos terrenales me encorcan. La próxima semana volveré convertido en mosquito trompetero para demostrarte mi poder.

Y dicho esto desapareció de la estancia dejándome perplejo.

LAVAPIÉS.

La temporada en Barcelona.

Queridísimos lectores de DON JACINTO: Comienzo mis apuntes tauromáquicos del año mil novecientos cuatro, deseándoles más suerte con el veterano Niembro que aquí, por lo que se dice, con seguridad tendremos. A fin de que ustedes vean que de vicio no me quejo, diré lo que el empresario hasta ahora tiene hecho.

Combinaciones me asegura que no tiene ninguna ultimada.

Lo único que se ha permitido decirme es los espadas contratados y la procedencia de las reses que han de lidiarse.

Los matadores son: Mazzantini, Lagartijo, Machaquito, Chicuelo, Gallito y Moreno de Algeciras.

Por la cuenta, es ya seguro que en este año no veremos (si á otras plazas más felices no encaminamos los cuerpos) á los que en la tauromaquia ocupan primeros puestos.

La cosa no es para tomarla seriamente (!), aunque no deja de prestarse á grandes comentarios. Estos que los haga el público.

Lo que sí quiero apuntar es que á los aficionados no les ha parecido muy bien el cartel de la temporada próxima, pues se creen, y con razón, dignos de mejor suerte.

Hallan bien lo de contar con el elemento joven; pero no el que por eso se eche en olvido, tan en absoluto, á los que por fas ó por nefas, e-tán hoy colocados en la primera fila del toreo.

En cuanto á toros, dícese que vendrán de Miura, Villamarta, Surga, Arribas, Pablo Romero, Torres Cortina, Campos, Otaola, Parladé y Lozano.

Los muruves y saltillos, ibarras y veragüenos años hace que ignoramos de que forna son sus cuernos.

La temporada oficial comenzará el 3 de Abril, con la corrida de Pascua de Resurrección, y el día 10 del mismo mes se verificará la primera novillada.

Hasta en esto vamos mal en la entrante temporada, puesto que todos los años en Marzo ya comenzaba el movimiento taurino con notables novilladas, y ahora tan solo tendremos... ¡funciones de mojiganga!

Todo lo dicho se refiere á la Nueva Plaza, pues hasta la presente se ignora si se abrirá la vieja.

Las reses para las novilladas procederán de las

ganaderías ya dichas, y los matadores que alterarán son: *Reverito, Bocanegra y Corchallo*, seguros hasta ahora, pues hasta en esto se ha mostrado reservadísima la empresa.

No obstante, se puede asegurar que muchos de los que traen más ruido no desfilarán por el nuevo circo de la Gran Vía.

A Bienvenida, Mazzantini y otros, tiene afán de conocerlos este público; pero ya verán ustedes como se queda con las ganas lo mismo que en temporadas anteriores.

No faltarán, eso sí, las corridas nocturnas, habiéndose ya aumentado el número de arcos volcánicos en el ruedo.

No quiero hoy entrar en consideraciones. Basta lo dicho, para deducir lo que nos espera.

Estas líneas las envío á modo de *alcance*.

En fin, ya estáis advertidos, y mientras la *cosa* empieza sabed, lectores queridos, que, como antaño, servidos dejará á todos

FRANQUEZA.

Nuestros concursos.

Deseando DON JACINTO abrir sus columnas al verdadero mérito y que en ellas puedan darse á conocer quienes de otro modo no encuentran medio de conseguirlo, establece dos concursos, uno artístico, y literario el otro, bajo las siguientes condiciones:

Concurso literario.

1.^a Desde el 15 de Marzo hasta igual día de Septiembre, podrán entregarse en esta redacción, (Don Nicolás María Ribero, número 10), artículos literarios cuya extensión no baje de 3.500 letras ni exceda de 4.500.

2.^a El asunto (taurino precisamente y escrito en prosa) queda á libre elección de los aspirantes: puede ser crónica, juicio crítico-biográfico, cuento, narración histórica, artículo doctrinal, etc., etc.

3.^a Un jurado compuesto de eminentes escritores taurinos se encargará de admitir ó rechazar los trabajos.

4.^a Por cada uno de los admitidos, DON JACINTO abonará 20 pesetas, anunciándose en el periódico los que lo sean para que su autor envíe á cobrarlos. También se anunciarán los desechados á fin de que sus autores los recojan.

5.^a Los artículos admitidos se publicarán en DON JACINTO durante los meses de Marzo á Octubre del año actual. En el último citado mes incluiremos en nuestra publicación un boletín con objeto de que los lectores designen por sufragio universal el artículo que conceptúen digno del premio. Se concede el de 100 pesetas al que obtenga mayor número de votos.

7.^a El escrutinio se hará con todas las formalidades acostumbradas.

8.^a Cada uno de los artículos que se presenten á concurso, irá encerrado en un sobre, llevando por lema el pseudónimo que ha de figurar al pie del artículo como firma. En otro sobre, con lema idéntico, el autor incluirá su nombre y las señas del domicilio.

Concurso artístico.

1.^a Desde las mismas fechas citadas en el concurso literario, podrán entregarse en esta Redacción dibujos originales con las dimensiones del tamaño disponible en una plana de DON JACINTO.

2.^a Estos dibujos habrán de expresar el deplorable estado del toreo en nuestros días. Para conseguirlo los artistas, podrán recurrir á la alegoría, al símbolo, á la reproducción de figuras de toreros, criadores, concejales, etc., etc. Cada uno es libre de tratar el asunto como le plazca, siempre que el resultado sea el ya dicho de expresar gráficamente la decadencia en que hoy se halla nuestro espectáculo.

En cuanto al procedimiento, los artistas emplearán el que juzguen más apropiado á fin de reproducir sus dibujos litográficamente, pues así lo hacemos en nuestro semanario.

3.^a Un jurado compuesto de notables críticos en pintura y tauromaquia, se encargará de admitir ó rechazar los trabajos.

4.^a Por lo que se refiere á la remuneración de los dibujos admitidos, á la forma de presentar los originales, al premio, al sufragio, etc., etc., rigen para este concurso todas las condiciones fijadas en el anterior, las cuales no se repiten por creerlo innecesario.

Madrid 14 de Marzo de 1904.

Don Jacinto.

HERRADERO

Vino hace días *Saleri*, de México. Y vino mareado, no sabemos si de las *ruidosas* ovaciones allá recibidas, ó del endemismo barco, que cabeceaba y se defendía, más que un manso colmenareño en tablas y en el último tercio.

Pero el joven de la Sal no ha perdido del todo el viaje, porque si como torero no ha brillado, en cambio ha tenido ocasión de comprobar prácticamente cómo es y cómo resulta el tabaco habano, saboreado al pie casi de la misma mata.

Con lo cual ahora sabrá de una manera palmaria, cómo aquí se porta la Compañía arrendataria.

Los íntimos de *Saleri*, á su regreso, quisieron obsequiarle con un espléndido y succulento banquete.

Pero desistieron de tal idea para no repetir el agasajo de despedida, ó como medio más económico ó más práctico de evitar indigestiones.

Y optaron por una magnífica y ruidosa serenata, de aire ó de voces solas.

Primero pensaron en la «murga gaditana», aquella que hizo las delicias del público, por las calles, estos últimos Carnavales, cantando aquello de

La otra tarde
en el Retiro

¡Tururú!
vimos dos chicos guapos
muy conocidos.

¡Tururú-tururú-tum!

Pero á los amigos del diestro no les hizo gracia lo del *tururú-tururú-tum*, y les pareció demasiada murga esa, y optaron resueltamente por una rondalla clásica y popular.

Y la rondalla, por no comenzar con el pasodoble de *Machaquito*, temiendo molestar al diestro, inauguró la tanda, no sabemos si para protestar de la mala calidad del tabaco, ó para recordar los triunfos del diestro, con el ya popular y sabroso tanguito de

Siempre patrás,
tú lo verás,
ni joven ni viejo, etc.

El día de Pascua de Resurrección torearán reses de Carreros, *Algabeño* y *Machaquito*, si llegan á tiempo. Un apreciable colaborador añade que también está contratado *Quinito*. De todas las maneras, la combinación es de primera en su clase.

—Un buen aplauso merece nuestra distinguida empresa.

—¡Me parece que no es esa!

—¿Que no es esa, te parece?

—¡Clarol!

—¡No doy en el quid!

—Porque *Algabeño* y *Quinito*,
ó *Algabeño* y *Machaquito*,
van á Murcia y no á Madrid.

La Sociedad taurina que explota la Plaza de Vista Alegre, de Bilbao, sigue con sus novilladas, contra viento y marea y á despecho del Vicario de Zarauz.

Después de las veintisiete mil y pico de pesetas que llevaban perdidas en las temporadas anteriores, volverán á inaugurar la serie con la misma suerte.

La segunda novillada con *Serenito* y *Marinero*, tuvieron que suspenderla, porque no hicieron más que anunciar al *Sereno* y al *Marinero*, y el cielo se cubrió de nubarrones y se alborotó la mar. ¡Era natural!

La novedad de la temporada, hasta la fecha, son los toros del Marqués de Pozo-Rubio.

¿De Pozo-Rubio?

Meditemos y reflexionemos.

Así cualquiera se pierde,
lo confieso sin rebozo,
á no ser que ahora ese «Pozo»
saliera el de Villaverde.
¡Anda! ¡Tendría salero
si esto cierto resultara,
y la empresa contratara
á Maura de novillerol!

Y ya que hablamos de Bilbao, hemos de manifestar que en aquella villa se ha inaugurado una «Tertulia Taurina» cuyo presidente es el distinguido aficionado D. Diego Quirós.

Cuenta ya con 80 socios, y á juzgar por el número de pretendientes que ingresan, promete ser la Tertulia, muy en breve, todo un Club.

Nada, que á la invicta villa
ya la veo y no la veo,
siendo cuna del toreo
y en competencia á Sevilla.

Cerramos esta sección con un apunte amargo: Isidoro Echalaverri, *Perdigón*, inteligente revistero bilbaíno, ha fallecido víctima de cruel dolencia.

Nuestro querido compañero tenía «cosas» é hizo popular su pseudónimo. Descanse en paz el inolvidable amigo, y sirvan estas líneas de lenitivo en el pesar que en estos momentos experimentan la familia, compañeros y amigos del finado.

Muerte repentina.—Estando de caza en una finca del término de Córdoba, denominada Chapa-

rral de Méndez, el antiguo ex-matador de novillos Antonio Fuentes, *Hito*, hermano del antiguo é infortunado matador de toros, Manuel Fuentes, *Bocanegra*, se sintió indispuerto tan gravemente que falleció á los pocos minutos.

La última vez que el referido diestro vistió el traje de luces en Córdoba, fué en la tarde del día 8 de Septiembre de 1886, alternando en aquella corrida *Bocanegra*, *El Marinero* é *Hito*. En dicha corrida se lidiaron ocho toros, cuatro en plaza partida y otros cuatro en plaza entera, pertenecientes á la antigua ganadería del Excmo. Sr. Marqués del Puente, vecino de Andújar.

Descanse en paz.

Caminito de Fitero
ha pasado por aquí;
de una pierna cojeaba,
¡por eso le conocí!

De la ciudad de los Califas

Plausible idea.—Las corridas de feria en Córdoba.

Al reanudar mis tareas de información, ya que para mí como aficionado á la cosa taurina haya sido una desgracia no haberlas continuado en la temporada invernal que afortunadamente acaba de fallecer, al reanudar, digo, mis *importantísimas* informaciones, cumplo con el deber de enviar tanto á mis dignos compañeros de profesión, como á todos los buenos aficionados por medio de la presente *epístola* cornamental, un expresivo saludo, encareciéndoles un poco de indulgencia en esta mi segunda salida.

¡Y adelante!

Según rumores que corren por esta capital y muy especialmente en el Club Guerrita, centro de reunión de la flor y nata de la torería y afición cordobesa, y con motivo del sentidísimo percance que sufrió en Madrid el banderillero Rafael Díaz *Platerito* en la novillada verificada el domingo 21 de Febrero, del que es posible quede inútil para su profesión, *Corchaito*, su jefe taurino, organiza una corrida en beneficio del desgraciado banderillero.

Con el mismo objeto se han ofrecido los novillos *Malagueño*, *Manolete*, *Moni* y el banderillero *Pataterillo*; ahora lo que hace falta es que no se presenten obstáculos por parte de la Sociedad propietaria de la mezquita taurina para que ceda el local y que nuestros ganaderos Marqués de los Castellones y D. Antonio Guerra, regalen algunos toros; también el popular D. Antonio Lubián, cede gratuitamente el servicio de mulillas para el arrastre de toros y caballos.

La próxima feria de Mayo será en lo que á materia taurina se refiere como sigue:

Día 22 de Mayo, seis de Miura, para Fuentes y *Lagartijo chico*.

Día 23 de id., seis de Muruve, para Fuentes y *Bombita chico*.

Día 24 de id., nueve de Urcola, para la compañía de Fuentes, *Bombita* y *Lagartijo*, ambos á dos chicos.

Por lo que se vé, la combinación de ganaderías es buena, y con seguridad será bien acogida por la buena afición. No sucede lo mismo con los *astros* colletudos, puesto que más que un buen cartel de matadores, representa algo así como un cuartel de inválidos; antes el inválido por excelencia y *Bombita chico*, la vieja rica que ha de cuidarle en sus anémicas fuerzas y *Lagartijo* que parece sufre de parálisis progresiva.

El tema de todas las chismografías y conversaciones de la afición sensata cordobesa, es la ausencia del diestro *Muchaquito* del cartel de nuestra plaza en días tan señalados. ¿Qué será?

¡Misterios!

Las funciones del género chico, se celebrarán con arreglo al siguiente programa:

Día 25 de Mayo seis novillos de Muruve, para el auriga *Cocherito de Bilbao* y *Corchaito*.

Día 29 de id. ocho *cordelillos* de Miura ¡mian! *Lagartijo*, ¡*Lagarto*! para *Malagueño*, *Bocanegra*, *Rerre* y *Corchaito*. Tampoco me disgustan las novilladas, pero ¡ay! que ahora, nos ha dado el cambazo, el endiosado D. Julio Herrera, con largarnos al monstruo de *Bocanegra*.

Y por hoy no va más. Siempre de ustedes,

OBLIGAO.

¡SIGA EL LÍO!

LA CORRIDA DE INAUGURACION

Bueno: ¿y á todo esto, quién ó quiénes van á torear la corrida de inauguración en la Plaza de Toros de Madrid? ¡Aquí, y sobre esta materia, quisiéramos ver á todos nuestros queridos amigos y distinguidos escritores que han tenido la amabilidad de contestarnos al interrogatorio, de si el matrimonio influye en el torero! Y si lo dudan ustedes, vean el caso prácticamente. Fuentes, si puede, ó quien lo sustituya, con *Bombita chico* y *Gallito*, torear ese día en Sevilla; *Quinito*, *Algabeño* y *Machaquito*, en Murcia; *Lagartijillo*, Montes y *Saleri*, en Zaragoza; *Lagartijo* y *Chicuelo*, en Barcelona; y los *Morenilos* y demás diestros de menor cuantía, también tienen por ahí sus compromisos.

Quedan en lista y disponibles, Mazzantini y La-

gartijillo chico: el abuelo y el nieto; los dos siglos: el pasado y el presente: lo que acaba y lo que nace. Pero hay su poquito de inconveniente, porque Don Luis pide seis corridas en el abono, que es mucho pedir, y no se le dan más que cuatro, que es bastante dar.

Y como en el pedir no hay engaño, *Algabeño*, para venir al abono, quiere las once corridas, no á 6.000 pesetas como le ha ofrecido la empresa, sino á 6.500 cada una, porque sabe que *Bombita chico* está rayando en las 6.000 del ala, y D. José no quiere ser menos, ni igual que el niño de Triana. En cambio, el otro tñanero, Antonio Montes, se cae de un nido tontamente, porque le proponen, y creemos que acepta, y á nuestro juicio con falta de habilidad y de criterio, que las tres corridas que tiene ajustadas en 7.000 reales cada una para la feria de San Miguel en Sevilla, se las traspasen por igual precio y en las mismas condiciones, para las ferias del próximo mes, ocupando aquél el puesto de Fuentes.

Y por el hilo de estas madejitas, sacarán dos consecuencias de interés: una, que Antonio Fuentes, digan sus íntimos cuanto quieran, no podrá, como sus compañeros, comenzar la temporada á su debido tiempo; y otra, que la corrida de inauguración será de lo más ínfimo que por acá se ha conocido.

POSTALES PORTUGUESAS

DESDE LISBOA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Con la proximidad de la época taurina, la empresa *Batalha* y Compañía se dispone para la organización del cartel. Según mis noticias, los rumores que corren acerca del estado de Fuentes serán causa de que este diestro no pueda tomar parte en la inauguración de la temporada, no sabiendo á estas alturas qué espada toreará en su puesto.

Los toros que se anuncian pertenecen á la ganadería del Sr. Infante, del Valle de Figueira.

Los toreros contratados hasta la fecha, son: Fuentes, *Machaquito*, Montes, *Saleri*, *Bombita chico*, *Morenilo de Algeciras*, *Lagartijillo chico*, *Gallito chico*, *Corchaito*, *Mazzantini*, *Revertito*, *Bombita III* y *Bienvenida*.

Entre éstos, los aficionados portugueses tienen muchos deseos de ver á *Gallito chico*, *Corchaito* y *Bienvenida*, de quienes no tenemos otra noticia de su trabajo, más que las publicadas en los periódicos españoles.

Algabeño y *Quinito* no vendrán este año: el primero, por hallarse muy reciente lo que en esta Plaza le ocurrió en la última temporada, y el segundo, por sus excesivas exigencias.

También cuenta la empresa de nuestro circo con los caballeros José Bento, Fernando de Oliveira, Manuel Casimiro, Joaquín Alvés, Limoes, Serra y José Casimiro. Se lidiarán ganaderías de Infante Branco, Duarte de Oliveira, Roberto, Luiz da Sama, y corriéndose por primera vez toros de Victorino Troes.

La empresa organizará en el mes de Junio una corrida de beneficencia para los artistas inválidos, proponiéndose imprimir á la fiesta taurina la mayor variedad.

¿Se realizará tan bello programa?

Veremos. Los programas siempre son excelentes. Y hasta la primera.

JOÃO BARATA.



LA BOYADA DE AYER

Juicio crítico.

De seguir la Empresa con la manía inculcable de adquirir ganado, no desécho de tiente, sino de la labranza, bien pronto va á conseguir que ni los más cándidos en asuntos de toros se acerquen á los despachos de billetes.

Las reses vacunas que adquirió para que los estoquearan *Regaterín*, *Platerito* y *Corchaito*, no pudieron ni ser más impropias de un circo taurino del prestigio que goza el de Madrid, ni que más se prestaran á duros calificativos.

Con cornúpetos de las pésimas condiciones que reunieron los de los Sres. Bueno, que dió el mayor contingente, Mirá y Biencinto, no se puede conseguir otra cosa que los toreros anden de cabeza, y que el público, harto de ver salir bueyes por las puertas del toril, termine por hacer lo que hizo cuando vió al que cerró plaza; á recurrir á los medios violentos y que están reñidos con la cultura.

Por este motivo más que novillada bien organizada, lo que resultó en conjunto la lidia de los seis mansos referidos, fué una monótona y burda capea, en la que los banderilleros estuvieron dejados de la mano de Dios, los picadores de las del *Mengué*, y los espadas amparados más en los buenos deseos, como les ocurrió al *Regaterín* en su primero y al *Corchaito* con el que tan malamente foguearon sus banderilleros, que en el acierto y oportunidad que desplegaron toreándolos de muleta y dándoles muerte.

Ni por casualidad intentaron dar á sus mansos enemigos las tablas, ni se les ocurrió mandar al estribo á los peones que no sólo estorbaron á los espadas, sino

que empeoraron por momentos las mansas condiciones de sus enemigos.

Así, y todo preciso es confesar, que *Regaterín* tuvo la suerte de que el público sancionara como de recibo la faena y muerte del que rompió plaza, y de buenos por lo oportuno que fueron los quites que hizo á *Platerito* cuando se embarulló toreando de capa al quinto buey, y al *Armillita* cuando rodó delante de la mansa fiera.

Lo mismo le sucedió al espada cordobés, por los buenos deseos, con que toreó á su primer buey, y la decisión con que le entró á matar.

Platerito, ni convenció como torero, ni como matador, por qué, ó ignora mucho, ó de lo contrario quiere convertirse en un tarambana, con algo de valor y ninguna aprensión de verse hecho un juguete hasta de los bueyes de carreta, como le sucedió matando á su segundo. Hay que tener más calma, más arte y conciencia para hacer las suertes vestido con el terno de luces.

Y con decir que sólo una vara se puso en regla por el *Bombita*, y dos pares de banderillas por *Rubito*, de Zaragoza y *Mejía*, creo que he dicho bastante acerca de ésta indecorosa boyada.

E. Rebollo.



Desde Bilbao.

Según telegrama que oportunamente nos remitió nuestro inteligente corresponsal *D. Justo*, en la corrida que se celebró el pasado día 6 del corriente en aquella plaza, los Miras resultaron aceptables, quedando muy bien *Chico de Begoña* y toreando *Recajo* con muchísimos deseos.

Los muchachos prometen.

De la gente á sus órdenes se distinguió *Linares*.

Castellón de la Plana, (13-19-48.)

Se ha verificado la corrida anunciada. Los toros del Duque de Veraguas, en general, han resultado blandos.

Aceptaron 33 varas y ocasionaron 13 caídas por cinco caballos.

Lagartijo quedó nada más que regular en su primero; regular también en su segundo y mal en su tercero.

En cambio, *Gallito* ha tenido una buena tarde quedando bien en su primero y segundo y superior en el último.

El público ha salido satisfecho del conjunto de la corrida.

La animación ha sido extraordinaria y la entrada muy buena.

Chopetá.

Bilbao, (13-20-16).

Los toros del Marqués de Pozo-Rubio ó sea de Guerrilla, han resultado mansos. *Camisero* ha quedado muy bien sobresaliendo en el cuarto toro. *Chiquito de Begoña* también quedó al pelo, distinguiéndose en el quinto toro. Y *Recajo*, que era el tercer espada, estuvo valiente y afortunado, pero sin llegar ni con mucho, á la altura de sus compañeros.

Don Justo.

ADVERTENCIAS

Rogamos á las personas que reciban el presente número y no quieran favorecernos con la suscripción, se sirvan avisarlo, para evitarles las molestias consiguientes con la repetición del envío y la presentación del recibo.

×

Los señores corresponsales que dejaron pendiente el pago en la última liquidación de la anterior temporada, se servirán ponerse al corriente en sus cuentas antes de la publicación del número próximo, pues de lo contrario no lo recibirán.

DON JACINTO

SEMANARIO TAURINO

ESPAÑA Y PORTUGAL

7 pesetas toda la temporada (Marzo á fines de Octubre).

Cuatro meses, 4 pesetas.

UNIÓN POSTAL

10 pesetas toda la temporada.

Número suelto, 15 céntimos. Atrasado, 25

Oficinas: [Nicolás María Rivero, 10

Anuncios Ilustrados



ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursum corda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,
y Alcalá, 43.



COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitación, 3.



Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía, que vas hecho un soberano?
—¡Pero sí que eres obtuso! ¿quién ha de ser? ¡¡Trevijano!!

Florida, 8.



Joyería de Salinero.

Por mirar un solitario vendido por Salinero, los que fueron á admirarle al punto quedaron ciegos.

Luna, 3 (frente á San Martín).



CUADROS, MOLDURAS, OLEOGRAFÍAS

Aunque obtuvo un primer premio al presentar este cuadro, en realidad lo ganó por lo que valía el marco.

Antonio Satorre.

Carrera de San Jerónimo, 29.



Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,
Puebla, 6.



Cochera Aragonesa.

Para bodas, bautizos y otros enjuagues, los coches de esta casa son admirables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.
ANTONIO BALSÓN



Aguardiente de Romero de Constantina

Quando bebo este aguardiente me encuentro tan satisfecho, que siempre pico á los toros por derecho.

FRANCISCO GIL, representante.
San Quintín, 6.



Compañía Gal.

Con el petróleo me crece, que es un gusto, la coleta. ¡Jesús, si ya me ha salido casi, casi, vara y media!

Arenal 2, Perfumería.



Vinos de 1.ª clase y sleepin.

Eres un curda indecente porque bebes mal morapio; yo lo bebo, ¡pero amigo, de Perea, que es el clásico!

GREGORIO PEREA. Alcalá, 7.



ABANICOS, PARAGUAS, SOMBRILLAS

Desde que compro abanicos en casa de León Yebes, las conquistas amorosas por centenares me llueven.

Carrera de San Jerónimo
(frente á Ihardy).



Camisería de lujo.

Las camisas de Ramírez tienen merecida fama, pues todos pueden meterse en camisa de once varas.

Ramón Ramírez.
Carrera de San Jerónimo, 22.



Gran fotografía de Gombau.

¡Señores, es un primor lo que hacen en esta casa! ¡Mi suegra, que es un espanto, aquí ha salido hasta guapa!

Espez y Mina, 2. (HAY ASCENSOR.)